

Lunes 03.08.2009, Montevideo, Uruguay

Brasil protege sus fronteras con tanques

El Ejército brasileño adquirió carros blindados Leopard 1 A5, alemanes, a un costo de 500 mil dólares cada unidad, destinados principalmente al control de las fronteras, para reforzar la capacidad disuasiva de eventuales ataques externos.

Se trata de unos 250 vehículos usados, de 42 toneladas y cañón capaz de disparar munición a 4km de distancia, que arribarán al país dentro de 3 meses.

Las negociaciones con Alemania comenzaron en 2006 y un par de unidades ya arribaron al país a principios de este año reportó un sitio especializado en información militar.

"El Leopard 1 A5 será la espina dorsal del Ejército Brasileño, ese vehículo dará una nueva dimensión a las unidades de carros de combate, dotándolas de un gran poder disuasivo" según el centro de estudios de defensa de la Universidad Federal de Juiz Fora.

El ejército cuenta actualmente con carros Leopard 1 A1, de 40 toneladas, que tendrán nuevas funciones cuando los Leopard 1 A5 estén reparados.

Las fronteras terrestres y fluviales de Brasil se extienden a lo largo de cerca de 16.000 km y los primeros blindados serán enviados a Santa María, estado de Rio Grande do Sul.

El reequipamiento de las fuerzas armadas es una de las premisas de la Estrategia de Nacional Defensa (END) aprobada en diciembre por el presidente Luiz Lula da Silva.

Las leyes para ejecutar algunos puntos de la END comenzarán a ser debatidas este mes en el Senado, informó hoy la agencia de noticias de la Cámara Alta.

Unos 15.000 millones de dólares serán destinados al rearme brasileño en los próximos años, incluyendo la construcción de un submarino atómico por parte de la Marina y la compra de 24 cazas bombarderos para la Aeronáutica.

Sin embargo debido a la crisis económica global casi el 50% de los gastos de defensa de este año quedaron sujetos a revisión por parte del gobierno.

La comandancia del Ejército presentó recientemente un informe alertando sobre la situación de "emergencia" que vive esa fuerza debido al alto porcentaje de armamento "indisponible o fuera de servicio".

El trabajo recomienda inversiones del orden de los 2.000 millones de dólares en los próximos años. (ANSA)

